

Lacanterera Freudiana

SEMINARIO ANUAL 2015 CLÍNICA DEL SÍNTOMA ANALÍTICO

Séptima clase: jueves 15 de octubre. A cargo de María Catino

### **Por qué Síntoma Psicossomático y no Trastorno Psicossomático.**

Nos llama la atención que algunos analistas, autores de ciertas corrientes actuales teóricas y fundadores de cierta clínica, distan de poner en tensión lo que se espera del Psicoanálisis: el punto de partida ineluctable de la castración en el Otro. Caen bajo las formas jurídicas y legislan, una de las modalidades del control y la moral. Desde esa conciencia estricta, censuran lo que el sujeto careció y se centralizan en conceptos psicoanalíticos más socializados.

Así las cosas, el sujeto alcanzará cierto rango saludable en la medida que el Otro/Madre haya cumplido con eficacia las diferentes operaciones para que el sujeto resulte como debe ser.

Esta formulación como tesis central: deja al sujeto a la deriva del afecto o maldición del Otro Primordial. Esa vara trabaja midiendo aquello que se espera socialmente de una madre. Las insuficiencias de las operaciones lógicas van incrustadas en la preocupada lectura del analista que juzga aquello en el que el Otro no estuvo a la altura. Esta lectura propone al Otro no-barrado, una posición del analista respecto del SsS lo que implica formar parte de la tradición más arcaica en la medida que no se disuelve. En estos casos, el análisis de la Transferencia confirma al analista como Amo o como recaudador de información y rectificarla. La castración del analista, verdadero meollo de la transferencia, es eludida.

Al fin los practicantes más jóvenes equiparan que la crueldad infantil ejercida sobre el sujeto lo perpetua en un ahogo afánisico remediado por un analista que sepa operar las cuerdas para rescatar a nuestro sujeto del “mal-

decir o del desamparo” del Otro. La idea de Winnicott de la madre “suficientemente buena” es tomada como caballo de Troya vacío de estas líneas teóricas.

Me sumo en este sentido a la lectura que hacen dos analistas con respecto a este tema. **Raúl Yafar**: “esta idea de Winnicott es muy clara por un lado y, por otro lado, **es algo inespecífica y cuantitativa**. Pero, además, en realidad, escuchando tantos pacientes casi podríamos decir que, así como el padre está muerto desde siempre, la madre es una rareza, es quizás sólo una serie de instantes muy difíciles de apresar.”

Jorge Jinkins en el libro “No sólo es amor, madre” define así la representación madre: “**es una figura tutelar, rodeada por el imaginario social, defendida o expulsada a sus abismos. La representación Madre está atravesada de un ideal confuso que incluye el sacrificio, la abnegación y esa huella enrarecida que combina amor y odio, emociones nobles y bastardeadas. Para el hijo la madre es un misterio**”.

Los citados analistas no se impacientan por lo que no tuvo. La variabilidad de ocupar el lugar de falo imaginario del Otro primordial es una suerte de aventura para el sujeto. Las vicisitudes en los tiempos instituyentes son acontecimientos que pueden fijar o no al sujeto pero también puede ser su destino: enfermarse.

Teorizar casi desde una penuria: No Tuvo pobre, porque la madre no donó, replica una creencia y el salvador es el analista que inyecta una mirada piadosa para restituir la carencia. El analista no restituye nada porque el analista funciona por fuera del dogma. El “no dio, no donó” es una apreciación moral y **La Moral** se lleva con el bien y su necesario correlato del mal. Nada más decoroso que la Moral.

En los libros que trabajan el cuerpo, no la adecuada construcción del fantasma, la desconfianza en el significante intercepta tanto la incógnita como el misterio que escribe Lacan. El sujeto sobrelleva el trastorno psicossomático porque queda pegado al efecto del mal-decir de la madre por lo tanto no existe la causación del @, agujero en el saber, Real que es parte y causa del Icc. El @ envuelve al órgano. Hay un párrafo en la Conferencia en la página 124 donde nos encontramos con lo siguiente; **“sabemos muy bien en el análisis la importancia que tuvo para un sujeto, la manera en que fue deseado. Hay gente que vive bajo el efecto de que alguno de los padres, no es preciso cual, no lo deseó...la marca bajo la cual los padres lo modelan lleva la instalación en un modo de hablar bajo la cual lo aceptaron los padres. Sé bien que esto presenta una suerte de *variaciones y aventuras*. Incluso un niño no deseado, en nombre de no sé qué que surge de sus primeros bullicios, puede ser mejor acogido más tarde. Esto no impide que conserve *la marca* del hecho de que el deseo no existía en aquella época”**

Así marcados, son sujetos que se ubican con esa particularidad en la estructura. Y trataré de fundamentarlo hasta donde pude llegar sin tratar de caer en el anarquismo, la otra cara de lo honorable.

En “Ou.. pier Lacan pone a prueba la clínica psicoanalítica, que siendo una clínica de discurso apunta a la sustancia gozante. Por lo tanto, se tratará de distinguir, cada vez, entre trastornos de cuerpo y acontecimientos del cuerpo, a la entrada y al final de un análisis.

Los primeros encuentran su expresión en el trastorno psicossomático mismo, la hipocondría o incluso el despertar de un cuerpo que en su esencia es silencioso. El segundo se refiere a la intromisión del significante en el cuerpo, marca indeleble, y la singularidad de una solución, la de cada

analizante se procura acerca del enigma del cuerpo y el saber hacer sobre ese goce.

### **Un desvío:**

**“la sexualidad tal como es vivida... representa un defenderse de dar curso a esta verdad: que no hay Otro.... el Otro está marcado.”** Lógica el Fantasma. Jacques Lacan.

Lacan nos dice en la Proposición de Octubre que al fin del análisis, "en su deseo, el psicoanalizante puede saber lo que él es"(1). En esa situación analítica, lo que él **es**, eso único, toma el lugar de cancelar todos los sentidos que vengan del goce del Otro que no hay, "**se dio curso a esta verdad: que no hay Otro**". A través de la experiencia de un análisis, eso se hará sentir en su ser y en su deseo.

El análisis confronta al sujeto a un final inesperado: **el ser es un ser de castración cuya dignidad sólo se la da el deseo**. Ahora, el deseo es excluirse del conjunto del Otro, **o deseo de castración**, materialidad que consagró a defenderse de ese Otro que no hay. "**Prescinde de la palabra ser**"(2) dice Lacan y por eso establece el límite a la infinitización de ser. Lo imperecedero, que estuvo atado a la metonimia del deseo como deseo del Otro, cae.

Toma el ejemplo de Sto Tomás un erudito de la fe; él es un ser que surge y **se construye en ese límite**. La destitución subjetiva en La Proposición lleva la marca de Santo Tomás. Allí Lacan evoca la extrema salida del Santo y la retoma en Conferencia en Ginebra de 1975. Plantea una disquisición acerca del ser y el autoerotismo y sigue con Santo Tomás. Lo describe como un sensible a la palabra SER y que prescindió de ella. Sto Tomás es un santo-hombre- un síntoma - saint homme. Lacan sugiere leer

del Santo *De ente et essentia* (El ente y la esencia, se trata el problema del ente y la existencia) “porque ahí se encuentre lo astuto del Santo, que ese síntoma destila el ser, eso no se atrapa tan fácilmente, ni tampoco la esencia’

Por qué Lacan hace hincapié en Sto Tomás y de él deriva síntoma, sinthome y el ser?

Hace varios años en un Cartel sobre el seminario 22, Sinthome, junto a Ana Casalla conversamos acerca del estatuto del SER y volvimos al seminario de la Lógica del fantasma. Allí Lacan para acercarse más a conceptualizar el des-ser pone de ejemplo a Sto Tomás y el **Sicut-Palea** que en latín es la basura, el des-hecho. En *De ente et essentia* Lacan lo vuelve a nombrar en la Proposición y en la Conferencia sobre el síntoma.

Sto Tomás en un momento de su vida rehusó participar en los debates de la fe del que era un erudito y juró no volver a ocupar ese lugar. Se deshace la obra a la que le dedicó toda su vida y por la que se lo reconoció. Tiempo después el Papa lo llama para participar en los debates de la fe, le demanda que siga ocupando ese lugar, es decir **que vuelva a ser Sicut Palea**. Él no dice que No pero pone en acto el no-ser. Va y en el camino se enferma y muere. Puedo pensar que el ser se elimina con la enfermedad y la muerte. Cuando el Otro lo llama su salida es por el lado de la enfermedad o la muerte. Podríamos identificar esta manera de "prescindir de la palabra ser", sucedido de su eliminación, con el des – ser del final del análisis, del cual Lacan no habla después de mencionar a Sto. Tomás.

**Por otro lado, mi pregunta es si la lógica del no-ser se acerca al enigma que implica el trastorno psicossomático?**

**Voy a tomar como eje, la repetición y el rasgo Unario.** Lo que provoca la repetición es que cada nueva marca, borra una marca sobre lo marcado es decir que no deja ver la hendidura que la alberga, cada vez. En la situación analítica la condición de caída del SSS, es que se borre sobre lo marcado (1), esto es el analista. Cae y revela al mismo tiempo la falta. El analista sabe, por su análisis, trasmite el vacío que lo atravesó tomado por el Icc. El analista que ocupa verdaderamente el lugar de @ introduce la función castración, mediada por la transferencia. Sostiene la dimensión de la falta porque se empalma al @. Como consecuencia, el analista que sostiene este proceso, está castrado.

**El Uno en más, el rasgo unario** pasa a estar en el centro de la repetición freudiana En el seminario 14 toma esa escritura de la falta como punto absoluto de no saber, de empalme como también lo nombra Lacan "...entre el propio deseo y lo que hay que revelar"(4). En la Proposición dice que la caída del SsS se efectúa sobre aquello que provoca la repetición”

**Cada repetición es la falta, significaciones que articulan síntomas.**

De la psicósomática

En el Seminario 11 pag. 245, para empezar a hablar de la psicósomática, Lacan apela a las experiencias de Pavlov sobre el reflejo condicionado en el animal (4), no estaría impedido de hablar, pero sí de preguntar por el deseo del experimentador, no está llamado, dice. **No poder preguntar por el deseo, es la vía psicósomática.**

El sujeto en el trastorno psicósomático, asocia también, frente al corte de la necesidad, un significante. El hecho es que, asocia un significante, pero aún hablando no está llamado a preguntar por el deseo. Habla, asocia un significante, pero hay un tiempo de retraso.(4). En el segundo párrafo dice

que en la holofrase, no hay intervalo. Y el sujeto no pone en juego su afanisis (4).

**Qué es el intervalo?** Lo es en la medida que escribe la falta. Ponerlo en estos términos me acerca a la teoría del síntoma.

Nuevamente en el 14 dice: entre S1 y S2, está el Uno en más que es lo que los mantiene articulados los sgtes. El intervalo mantiene una falta o la escribe. Si la repetición escribe el Uno en más, hacer la pregunta, no es encontrar que el deseo del Otro es un enigma. Así leo desde el 14 la idea de Lacan de que la vía de la psi cosomática es no preguntar. Resumen: **es intervalo porque escribe la falta y si escribe la falta lo leo por el lado del síntoma**

Pero por qué un tiempo de retraso?

El rasgo unario, en el centro de la repetición freudiana, no toma la función. No puede preguntar por el deseo porque no está cumplida esa función, la cual surge en el límite de la estructura del lenguaje, como escritura de la falta. La estructura de la falta permite que el lenguaje no sea infinito y ese límite es el valor del sujeto. La cadena se cierra.

En la estructura el deseo como deseo del Otro depende de la dinámica significativa, "un significativo representa a un sujeto para otro significativo"(3). Si un significativo lo representa, el segundo lo excluye. Operación posibilitada por la emergencia del uno en más, hace límite a la significación y se conserva como faltante al conjunto de los significantes del Otro, **y en esto escribe la falta(3).**

La afanisis (el sujeto de ahí está excluido) queda posibilitada por el movimiento estructural de la repetición, donde un significativo falta al

interior de la cadena (3). No es más claro tomarlo a la luz de la lógica de la repetición? Ahí el trastorno se vuelve síntoma

### **Qué es poner en juego la afanisis de parte del sujeto?**

El uno en más nombra la falta y surge como producto de la repetición; en su cara de significación anticipa como respuesta la pregunta por el deseo, qué me quiere? La respuesta se consolida en repetición. No obstante el deseo se sostiene de esa escritura de la falta donde la pregunta por el deseo ha quedado eclipsada.

Es en esto que un sujeto pone en juego la afanisis, que una falta recubre otra falta (4); que la falta primera, estructural se retome en la marca del Otro, con la escritura del rasgo unario que tiene dos caras: de significación y de corte, el S(A).

El proceder de la repetición borrando cada vez con el surgimiento de un nuevo significante, deja marca.

Siempre me llamó la atención que el borramiento sea sólo a nivel de la conciencia en Freud (5), y Lacan no lo trabaja de otro modo. Lacan insiste, "la repetición se provoca porque la marca se borra a nivel de lo que ha marcado"(3). Se borra como marca, sin embargo persiste como huella, como vaciamiento.

Qué pasa cuando no se borra la marca a nivel de lo marcado, transportada por la estructura del lenguaje? Puede ser que venga a la conciencia como marca no tomada por la estructura del lenguaje, no tomada por la repetición como retorno de lo reprimido, sino como enfermedad del cuerpo, como dolor, como un primer ataque de asma, un segundo ataque de asma, un tercero, etc., sólo numeración. "El cuerpo es llamado a escribir" 2.

Soy asmática. Primer ataque de asma, 2do ataque de asma. Aparece la enumeración (2). No hay intervalo entre significantes. No hay escritura de la falta. No hay pregunta por el deseo del Otro. No entra en función el rasgo unario y no puedo soslayar que por ende no entra la lógica fálica,

En el síntoma psicossomático se trata de un goce específico, el que el cuerpo se ve llevado a escribir, primero, segundo, tercer ataque. Un nro. Tendría que meterme con Fregue cosa que descarto.

En la serie de charlas que inició este ciclo, NR decía que hay repetición sin síntoma y que es producción del sujeto como las otras. Repetición es pulsión y la pulsión es el Icc. Puede ser que esta repetición no se conduzca con la lógica del rasgo unario pero es repetición o que el rasgo unario quede desdoblado. Santo Tomás sale del Otro por el lado de la enfermedad y muerte, el uno en más, el S1, la letra, lo estructural de la repetición que es "que sobre lo marcado la marca se borre"(3)/ La repetición no se consolida sólo bajo la cara del "sufrimiento" e inscribir la castración del Otro es trabajo de la repetición. Se podrían establecer dos caras de la repetición? : una de corte y otra de sólo repetición que se integran en el Uno en más, siempre y cuando el analista caiga.

Acepto que no hay metáfora si el @ queda congelado en el órgano pero dejo de leer lo que Lacan hace pasar con Sto Tomás? Los congelados no seremos los analistas frente al síntoma psicossomático. Frente a la clínica el único horror es el horror a la interpretación el acto del analista por excelencia Querrás enfermarte, querrás morir, fueron en algunos pacientes la aceptación de una verdad que medio ausente retorna en la repetición.

Me resulta atractivo, jugar con la idea de que la mención de Sto. Tomás, en esas circunstancias, por Lacan, representa la escritura de una falta.

La falta de un analista que ofrece la caída del SSS. En su lugar está la demanda del Papa quien lo manda a continuar siendo un erudito; sin registrar ninguna variación posible, de eso que fue para Tomás destitución subjetiva.

La Proposición y Lógica del fantasma son de 1967, Lacan produce un avance: la escritura de la falta, es decir del Rasgo Unario. Lo Real del Rasgo Unario porta lo impar, el Uno. El arribo al lugar de la V cancela el arrastre simbólico por lo tanto barra al Otro en su goce. El analista no es el papa. Se borra sobre lo marcado para que surja la verdad. Una media verdad, una verdad que tiene números y por lo tanto su propia marca